

# CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac



## Aperturas

### Defensa Benoni Moderna Variante del Avance (Taimanov)

#### Historia

La **Defensa Benoni** tuvo su aparición académica a partir de un poco difundido trabajo publicado en la ciudad de Frankfurt, Alemania, por A. Reinganun hacia 1825. Sin embargo, su práctica activa en torneos de elite demoró todavía algunos años hasta que, en 1834, St. Amand la puso a prueba en el célebre match que disputó enfrentando a Staunton.

Volvió, nuevamente, a ser relegada a la oscuridad y sólo vista infrecuentemente de tanto en tanto hasta que Spielmann lograra algunos contundentes éxitos en el torneo de Bad Prystian que se celebró en el año 1912.

A partir de entonces configuró parte del repertorio regular de los jugadores más fuertes de principios y mediados del Siglo XX, contando con campeones mundiales de la talla de Alekhine y Tal entre sus favoritos que supieron utilizarla como una arma táctica para lanzarse al ataque una vez equilibradas las acciones iniciales.

I.A. Horowitz indica, al referirse a la **Defensa Benoni**, que “*A menudo ambos bandos patinan sobre fino hielo donde no hay lugar a la vista para hacer pie.*”<sup>1</sup>

Curiosamente su nombre deriva de un término hebreo que significa “hijo del sufrimiento” por la evidente debilidad del peón d6 de las negras que pareciera quedar condenadamente atrasado.

Esta defensa sufrió, tal vez como ninguna otra, una evolución notable que pasó de la **Vieja Benoni**<sup>2</sup>, aquella que Alexander Alekhine utilizara para vencer a Efim Bogoljubow en una de las partidas de su segundo match por el Cam-

peonato del Mundo de 1934, pasando por la **Benoni Checa**<sup>3</sup> (que aún suele emplearse) hasta arribar a la **Defensa Benoni Moderna** que trataremos en la presente edición.

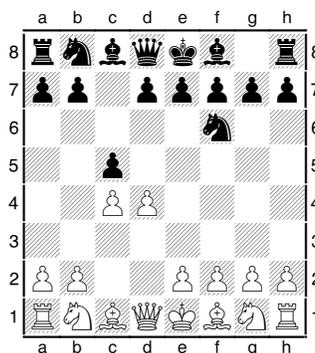
Como dato saliente, le contamos al lector que tanto Bobby Fischer cuanto Gary Kasparov obtuvieron resonantes victorias con esta defensa contra Spassky y Korchnoi respectivamente.

#### Planteo

El planteo inicial es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	d4	Cf6
2	c4	c5

Diagrama 1



Como puede apreciarse, esta defensa asesta un inmediato asalto al centro banco mientras, al mejor estilo hipermodernista, utiliza al caballo rey para custodiar que el peón rey blanco no avance al escaque e4<sup>4</sup>.

Sin dudas, este asalto tiene por fin –a expensas de entregar un peón- desviar la atención de las blancas sobre el centro en la confianza de que ese peón será recuperado prontamente

<sup>1</sup> *Chess Openings: Theory and Practice*, Simon and Schuster, New York, 1964.

<sup>2</sup> La secuencia de ésta era 1. d4 c5 salvajemente.

<sup>3</sup> Gracias al teórico Karel Hromadka.

<sup>4</sup> Esta última circunstancia es la que se obviaba en la **Vieja Benoni**.

ya que si **3. dxc5 ....** tanto **3. .... Ca6** como **3. .... Da5+** lograrían tal propósito.<sup>5</sup>

El primer jugador cuenta con tres alternativas centrales para proseguir:

- (a) mantener la tensión tratando de conservar inmediatamente la ocupación del centro con sus soldados de infantería, mediante **3. e3 ....**;
- (b) mantener la tensión pero sin comprometer su peón rey aún, especulando que, de ser posible, pueda llegar a instalarse directamente en la casilla e4 a posteriori, mediante **3. Cf3 ....** o
- (c) Aceptar la invitación y avanzar su peón dama con **3. d5 ....** generando mucho más que tensión, como veremos.

### Variante del Avance o de Taimanov

3	d5	e6
---	----	----

Como hemos anticipado, el avance del peón dama a d5, que da origen a esta variante – también conocida como **Variante Taimanov**<sup>6</sup>, actúa como una suerte de cuña pero es, en esencia, la invitación que proponen las negras bajo esta defensa por cuanto intentan romper el equilibrio, aún a costa de su sufriente peón dama atrasado, con el fin de poner rápidamente sus propias piezas en acción.

Lo dicho fundamenta la lógica de la respuesta negra: **3. .... e6** que pretende la inmediata ruptura que garantiza la creación de, por lo menos, alguna columna semi-abierta.

Por caso, la **Benoni Checa** deja mucho más expuesta aquella deficiencia del “hijo del sufrimiento” ya que cierra el centro mediante **3. .... e5**, **4. Cc3 d6**, **5. e4 ....** y la posición resultante es en extremo trabada donde las piezas deben hacer malabarismos para abrirse camino y despejar espacio, por ambos bandos, para provocar el avance de algún peón en aras a ejercer una ruptura.

### Ideas estratégicas para ambos bandos

Seguramente el lector se preguntará: ¿Porqué no **4. dxe6 ....** (en passant para el caso de la **Benoni Checa**)? Simplemente porque con

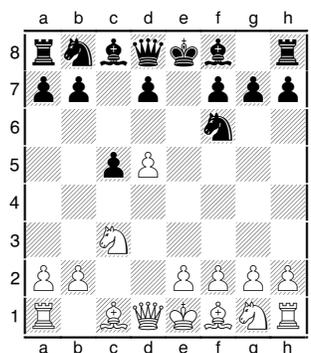
ello se facilita el plan estratégico que han desplegado las negras.

Siguiendo nuestro análisis de la **Defensa Benoni Moderna**, si **4. dxe6 fxe6** le aseguraría al segundo jugador el dominio de la casilla d5 además de otorgarle la columna “f” semia-bierta luego de desarrollar el alfil a e7 y enrocar corto. Con ello, el plan estratégico de las negras quedaría consumado y sólo le restaría liberar espacio en el flanco de dama buscando, en el momento oportuno, desplazar su peón caballo dama a b5.<sup>7</sup>

Entonces, ¿cuál debe ser el plan de las blancas? Ya hemos descartado el cambio con **4. dxe6 ....** pero sostener el peón d5 desarrollando una pieza y, más importante aún, preparando la tan temida **e4 ....** les concedería un armónico posicionamiento de sus piezas y una fuerte cadena de peones centrales pensando en el futuro.

4	Cc3	exd5
5	cxd5	....

**Diagrama 2**



El lector podrá apreciar que al pobre “hijo del sufrimiento” le caben nulas chances de hacerse camino y su condena será al infierno del retraso. Sin dudas, también, concluirá que –a pesar de la tentación de emplazar un caballo en el centro mediante **5. Cxd5 ....**– le sobrevendría **5. .... Cxd5**, **6. Dxd5 d6** y no solamente el “hijo del sufrimiento” cobra vida sino que además toda la posición negra gana el espacio a cuya restricción se había sometido.

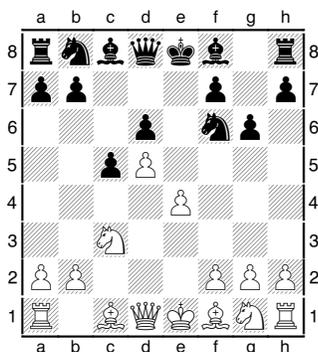
5	....	d6
6	e4	g6

<sup>5</sup> Aunque dilatando la captura, la jugada **3. .... e6** es muy aguda también.

<sup>6</sup> Popularmente, el ataque resultante de esta variante es conocida como “**Ataque de la Sevillana**” o “**Ataque de la Navaja**”, aunque desconocemos el origen de esta denominación.

<sup>7</sup> El momento oportuno podría ser, precisamente, ¡éste! **4. .... b5**, inmediatamente, que da origen al **Gambito Benko** que suele proseguir con **5. cxb5 a6** y una agudeza táctica inusual, la cual escapa al objeto del presente análisis de esta defensa.

**Diagrama 3**



La posición, típica de esta defensa<sup>8</sup>, presenta similitudes con la **Defensa India de Rey** pero con una ventaja importante: el alfil negro que se “fiancheterá” no tendrá el bloqueo usual de su peón rey, de modo que su dominio de la gran diagonal a1-h8 resulta indiscutido.

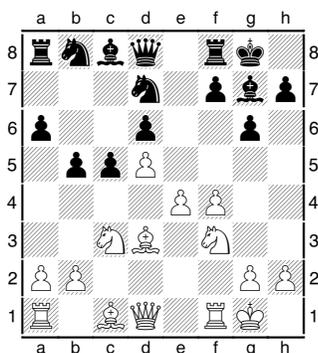
Ahora bien, esta misma razón (ausencia del peón rey negro) hace que el centro blanco sea más fluido gracias al peón extra. No es ilógico, pues, imaginar que el blanco intente irrumpir con su peón rey creando una suerte de topadora. Para ello es necesario un soporte extra:

7	f4	Ag7
8	Ab5+	Cfd7

Lo mejor. El intento **8. .... Cbd7** permite **9. e5 dxe5**, **10. fxe5 ....** y la mejor ubicación del caballo rey negro es en la banda (**10. .... Ch5**) ya que la otra posibilidad es retornar a su casilla de origen interrumpiendo la posibilidad del programado enroque.

9	Cf3	0-0
10	0-0	a6
11	Ad3	b5

**Diagrama 4**



Queda claro que las negras accionan conforme a su plan: han logrado llevar su peón a b5. ¿Y qué hay del plan de las blancas? Lo mismo. Al fin de cuentas cada bando intenta hacer valer su mayoría de peones allí donde se encuentran, lo cual es promesa de una lucha de infantería, a veces, fascinante.

**Una partida definida por la mayoría de tropas terrestres**

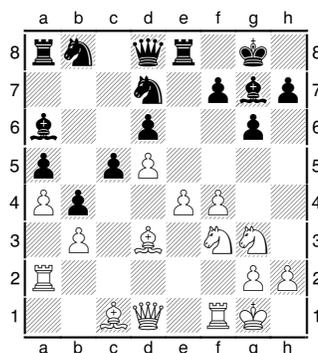
Nos referimos a la que disputaron Hendrik Happel y Martin Roobol en 2002, por el Abierto de Lost Boys. Partiendo del **Diagrama 4**, la misma prosiguió:

12	a4j?	....
----	------	------

Creemos que si bien esta jugada es un bien intencionado intento de quebrar la hegemonía mayoritaria de las negras en el flanco de dama, más precisa era **12. a3 ....** La del texto terminará permitiendo a las negras pasar un peón que, a la postre, resultará clave.

12	....	b4
13	Ce2	a5
14	Ta2	Te8
15	Cg3	Aa6
16	b3	....

**Diagrama 5**



Hasta aquí, maniobras preparatorias de ambos bandos. Las blancas tratan de cerrar el flanco dama mientras concentran fuerzas en el flanco rey. Las negras, por su lado, buscarán dar soporte al peón alfil dama con el objeto de pasarlo o forzar su captura dejando al peón caballo dama libre en su camino a la coronación.

16	....	Cb6
17	Ab2	Axb2
18	Txb2	c4!

<sup>8</sup> También conocida como **Defensa Indobenoni**.

Objetivo en marcha. Las negras prosiguen su plan.

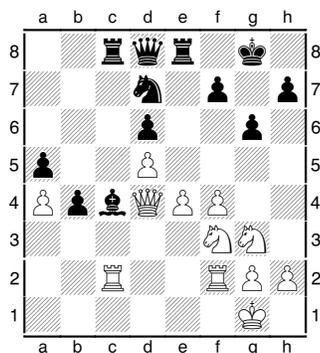
19	bxc4	Cxc4
20	Axc4	Axc4

Ahora es objetivo cumplido. Pero queda aún mucho camino por recorrer para convertirlo en éxito y siempre que las blancas no puedan recuperar ese crucial tiempo para hacer valer su propia mayoría de centro y flanco rey.

21	Tff2	Cd7
22	Dd4	Tc8
23	Tbc2	....

Nos gustaba más la otra torre para dejar la que se movió como bloqueo del peón libre negro. Como veremos a lo largo del análisis que prosigue, ese peón pasado, el “criminal suelto” que tanto preocupaba a Nimzowitch, se convertirá en una pesadilla para Happel en las pos-trimerías de la partida.

Diagrama 6

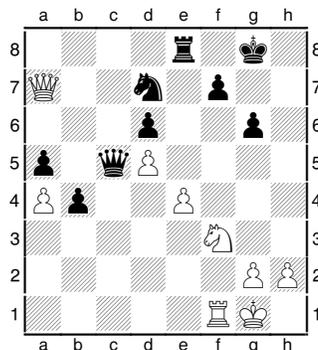


23	....	Aa6
24	Tc6	Cb8
25	Txc8	Dxc8
26	f5?!	....

Nos parece que era mejor 26. e5 .... tratando de generar una mayoría central que, de alguna manera, contrarrestara el impulso del peón pasado de las negras en el flanco dama. Pero igualmente, la disposición de las piezas del negro es superior, lo cual se prueba, si 26. .... dxe5, 27. fx5 Cd7, 28. Df4 Dc4! con ventaja para el segundo jugador.

26	....	Dc1+
27	Cf1	Cd7
28	fxg6	hxg6
29	Da7	Axf1
30	Txf1	Dc5+

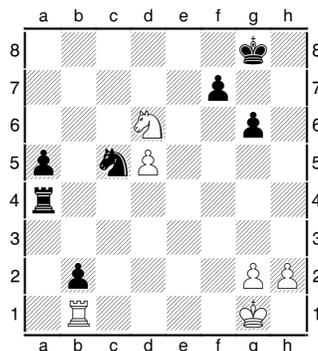
Diagrama 7



Y ahora la suerte de las blancas está echada. Tras el forzado cambio de damas Roo-bol, inteligentemente, tomará de caballo utilizando a su “hijo del sufrimiento”, el peón atrasado, como bloqueo del centro de peones blanco. Lo que siguió es una impecable técnica de cómo – ganando un peón en el camino- explotar, en beneficio propio, al “criminal suelto” en b4 hacia la coronación.

31	Dxc5	Cxc5!
32	Cd4	Txe4
33	Cb5	b3
34	Cxd6	Txa4
35	Tb1	b2
36	Aband.	

Diagrama 8



El abandono de Happel es más que justificado. Queda claro que las negras programaban 36. .... Ta1, pero cualquier acción de las blancas les implicaría irreparable pérdida de material: (a) si 36. Rf2 Ta1, 37. Txb2 Cd3+ con jaque doble ganando la torre, y (b) si 36. Txb2 Ta1+ con iguales consecuencias.

Desde aquellos oscuros inicios a su actual presente, la **Defensa Benoni** ha sufrido una sorprendente evolución, casi como una adaptación darwiniana al cambiante, y en ocasiones

hostil, medioambiente de la teoría ajedrecística a lo largo de los casi dos siglos que transcurrieron desde aquellos primigenios análisis.

## Estrategia

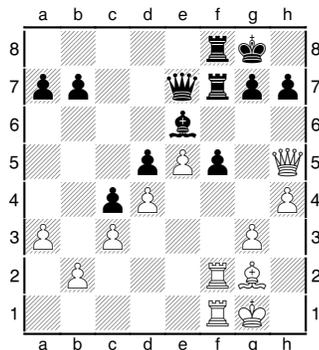
### En la Búsqueda de los Desequilibrios

Casi como emulando el inagotable afán de Indiana Jones en *Los Buscadores del Arca Perdida*, en ocasiones arribamos a posiciones que lucen insalvablemente estancadas. Son éstas las situaciones en las que nos aborda el desaliento al no encontrar siquiera un sólo camino para continuar la partida y, agotados de ideas, apenas se nos ocurre seguir el principio de *mejorar la ubicación de alguna de nuestras piezas*, aún sin saber cuál de ellas será la afortunada, en qué casilla emplazarla y de cuánto nos servirá a futuro.

Sin embargo, en el ojo experto de un estratega el espíritu del Dr. Jones parece invadirle el alma y, precisamente en circunstancias en las que un aficionado se sentiría maniatado y proclive a ofrecer unas irremediables tablas, aquél será capaz de elaborar un nuevo plan basado en esa visión de largo alcance que sabrá descubrir, primero, y explotar, mas tarde, para producir el deseado desequilibrio en beneficio propio.

Tal parece haber sido el caso de Rozentalis en la partida que disputó contra Appel en el Torneo de la Bundesliga del año 1993/1994. Luego de 24 jugadas de una prolija **Defensa Alekhine** arribaron a la posición del diagrama que sigue:

Diagrama 9



La posición luce de aburrido estancamiento, aunque si se tratase del turno de las negras, seguramente no dudarían en practicar .... **b5** con el plan de proseguir con .... **a5** y tratar de provocar la ruptura en el flanco de dama so-

bre el que la dama negra tendría rápido acceso. Pero es el turno de las blancas que, por su parte, no desconocían este potencial plan de Appel. ¿Qué hacer entonces? ¿Cómo elaborar un plan que, minimamente, genere el desequilibrio? Ciertamente es que las blancas cuentan con un peón pasado y, podría decirse, que con una debilidad en el peón sito en d5. ¿Pero cómo explotarlo?

Intentar la ruptura con **25. g4** .... sería, cuanto menos, prematuro merced a **25. .... g6** obligando a **26. Dh6** .... o **26. Dg5** .... para terminar perdiendo un peón. Siendo más cautos, **25. Ah3** .... (que se enfila en la diagonal sobre la que se avanzará el peón “g” y que anticipa la respuesta .... **g6**) encontrará en **25. .... Dd7** una férrea oposición que evitará la pérdida del peón.

Rozentalis, seguramente, debe haber meditado largamente su siguiente movida y tras una brillante evaluación estratégica llegó a la siguiente conclusión:

	Blancas	Negras
<b>25</b>	a4!?	....

¿Qué tiene de particular esta movida? ¿Porqué la evaluamos como “jugada interesante”? La razón de ella radica, en primer lugar, en obstruir –aunque temporariamente– los planes del negro (aquellos del avance de su peón a b5), pero –más importante aún– en el inicio de la ejecución de su propio plan.

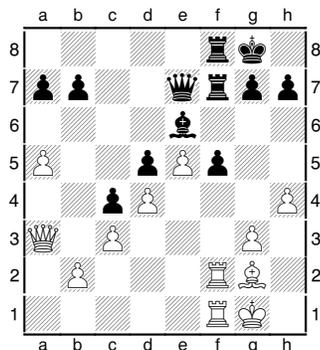
El plan de Rozentalis se basaba en el principio de que las torres son efectivas siempre que encuentren columnas abiertas para su accionar. Partiendo pues de la premisa de que el flanco rey luce aparentemente cerrado y sin riesgos, existía la posibilidad de crear una columna semi-abierta, la columna “b”, para el accionar de sus propias torres (aún a expensas de doblar peones en la columna “a”), una opción que difícilmente se le presentase a Appel ya que sus torres (las negras) encontrarían peones propios a su paso.

<b>25</b>	....	Dd7
<b>26</b>	Dd1	....

Mientras Rozentalis reubica su dama conforme al plan, Appel mueve sin sospechar nada extraño.

<b>26</b>	....	Tc8
<b>27</b>	a5!	Tcf8
<b>28</b>	Da1	De7
<b>29</b>	Da3!!	....

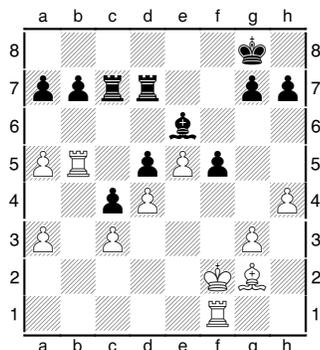
**Diagrama 10**



Mientras las piezas de Appel se encuentran en la misma posición que tenían al momento de iniciar este análisis, obsérvese la evolución de las piezas blancas. Para más, ahora ofrecen el cambio de damas dejándose doblar peones, ¡pero abriendo la columna “b” para la acción de sus torres! Excelente concepción estratégica.

29	....	Dxa3
30	bxa3	Td8
31	Tb2	Tc7
32	Tb5	Tdd7
33	Rf2!	....

**Diagrama 11**



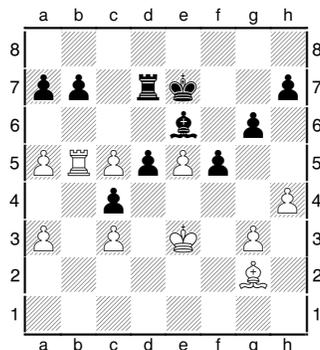
El rey blanco entra en acción y, como veremos, su actuación será relevante.

33	....	g6
34	Re3	Rg7
35	Tfb1	....

Ahora las torres blancas se encolumnan en una magnífica demostración de poderío.

35	....	Rf7
36	Tc5!	Re7
37	Tbb5	Txc5
38	dxc5!	....

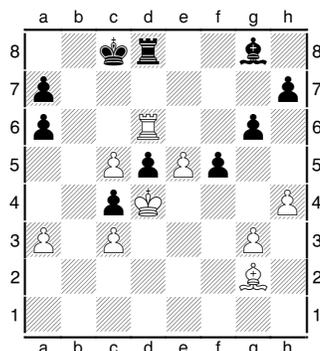
**Diagrama 12**



El escaque d4 queda a merced del rey blanco para su bloqueo.

38	....	Rd8
39	a6	Rc8
40	Tb6!!	Ag8
41	Tf6	Td8
42	Rd4	bxa6
43	Td6	Aband.

**Diagrama 13**



La superioridad posicional de las blancas es evidente. Si las negras hubiesen decidido el cambio de torres, Rozentalis habría conectado los dos peones centrales, lo cual –aunado a la inminente captura de los peones “d” y “c” negros- resulta en una ventaja decisiva.

## Táctica-Medio Juego

### Ataques al Enroque (Parte I)

Iniciamos, con esta edición, una secuencia de artículos relacionados con el ataque sobre el enroque enemigo. Si bien se trata de uno de los aspectos más abordados en la literatura ajedrecística a la que el lector podrá acudir en busca de mayor profundidad, confiamos en hacer nuestro humilde aporte con la intención, al menos, de enriquecer el gusto artístico que

nos provocan estos asaltos a la guarida del rey rival.

### El enroque

Existe un generalizado concepto de que una de las mejores medidas de protección del rey es a través del enroque<sup>9</sup>. Ello es cierto pero, como siempre, toda regla tiene su excepción y nada hay escrito sobre piedra. En ocasiones, aún estando enrocado, el rey puede ser pasible de un ataque que, en ocasiones, es fatal.

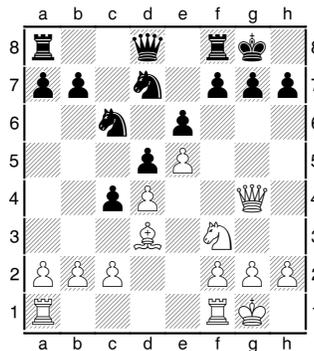
### Tipos de enroque

Los tipos de enroque sobre los que estudiaremos el inicio de acciones pueden resumirse en (a) enroques cortos tradicionales donde, si se trata de las negras, los peones se encuentran en f7, g7 y h7 (o h6), pero si se trata de las blancas, los peones están en f2, g2 y h2 (o h3), (b) enroques largos, también de forma tradicional, y (c) enroques con fianchetto (negras con peones en f7, g6 y h7; blancas con peones en f2, g3 y h2) tanto que cuenten con el alfil instalado frente al rey o no.

#### A. Enroques Cortos Tradicionales

##### Posición Típica

Diagrama 14



Composición  
Juegan las blancas

<sup>9</sup> Como nota de color, ilustramos al lector que la palabra "enroque", que deriva de roca, fue acuñada en la Europa medioeval en directa referencia al castillo que acobijaba y protegía al rey y que, como sabemos, era construido con bloques de piedra. De allí que las esquinas del tablero sean ocupadas por las torres que, en aquellos castillos, actuaban como atalaya, observatorio y principal enclave de la defensa. No llama la atención, por lo tanto, que las torres (junto al propio rey) sean parte esencial de la maniobra de enroque. En inglés, la relación verbal es más directa aún: "Castle" que significa tanto castillo como enroque.

En esta posición, que resulta típica, el enroque negro, aún cuando luce resguardar a su rey, está desprotegido.

La clave reside en dos aspectos que se conjugan simultáneamente: (1) el punto h7 es vulnerable y (2) el caballo blanco puede instalarse en la casilla g5 libremente. Distinto sería si el negro hubiera avanzado el peón h7-h6 o su caballo estuviese en f6 o, también, si la diagonal d8-h4 fuese dominada conjuntamente por la dama y el alfil negro sito en e7.

De tal forma, la acción sería:

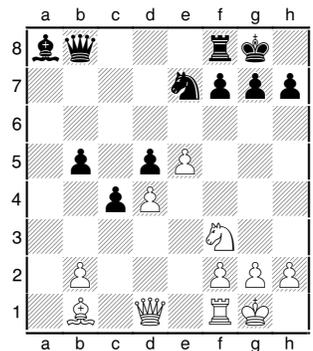
	Blancas	Negras
1	Axh7+	Rxh7

De nada serviría 1. .... Rh8 a causa de 2. Dh5 g6, 3. Axc6+ Rg7 y 4. Dh7++.

2	Dh5+	Rg8
3	Cg5	Te8
4	Dxf7+!	Rh8
5	Dh5+	Rg8
6	Dh7+	Rf8
7	Dh8+	Re7
8	Dxcg7++	

Un ejemplo de partida viva donde se puede apreciar una similitud con la posición típica es la siguiente:

Diagrama 15



Schlechter-Wolf  
Juegan las blancas

	Blancas	Negras
1	Axh7+	Rxh7
2	Cg5+	Rg6

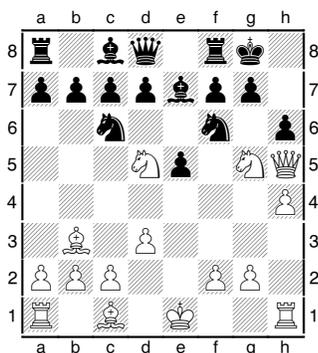
El regreso del rey sería también mortal. Si 2. .... Rg8, 3. Dh5 Te8, 4. Dxf7+ Rh8, 5. Ce6 Tg8 y 6. Dh5++.

Tampoco serviría 2. .... Rh6 a causa de 3. Dg4 Cg6, 4. f4 f5, 5. Dh3+ Ch4, 6. Dxc4+ Rg6 y 7. Dh7++.

3	Dg4	f5
4	exf6	gxf6
5	Ce6+	Rf7
6	Dg7+	Rxe6
7	Te1+	Rf5
8	Dh7+	Rg5
9	h4+	Rf4
10	Dh6+	Rg4
11	f3+	Rg3
12	Dg7+	Rxh4
13	Dg4++	

**Ejemplo A (1)**

**Diagrama 16**



**Mises-N.N.  
Juegan las blancas**

*Material:* Ambos bandos conservan todo el material, excepto que las blancas tienen un peón de menos.

*Posición:* las negras están algo atrasadas en desarrollo y, a pesar de que las blancas no han enrocado aún (su rey no corre peligro de ataque) cuentan con un feroz ataque sobre el enroque enemigo.

*Objeto del ataque:* peón en f7.

*Razón del ataque:* sobre f7 confluyen la dama, un caballo y los rayos X del alfil en b3 contra la defensa del propio rey y una torre. (3-2)

*Acción:*

	Blancas	Negras
1	Dg6!!	....

*Amenaza:* 2. Cxf6+ .... seguido de 3. Dh7++.

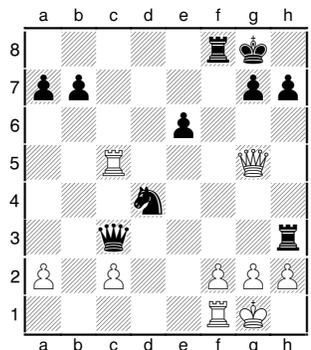
*Secuencia:*

1	....	fxg6
---	------	------

2	Cxe7+	Rh8
3	Cxg6++	

**Ejemplo A (2)**

**Diagrama 17**



**Marshall-Levitzky  
Juegan las negras**

*Material:* Las negras tienen un caballo extra.

*Posición:* el rey de las negras está seguro y su conformación de peones, sin ser ideal, es mejor que la de las blancas. La casilla e2 es ideal para ubicar al caballo con jaque al rey blanco.

*Objeto del ataque:* mate en h2 o en f1.

*Razón del ataque:* amenazar mate con la dama en h2 o, en su defecto, lograr que el peón f2 capture la dama dejando libre la columna f luego de emplazar el caballo en e2 con jaque sobre el rey blanco. De lo contrario, obligar al cambio de damas y conservar la ventaja material.

*Acción:*

	Blancas	Negras
1	....	Dg3!!

*Amenaza:* 2. .... Dxa2++.

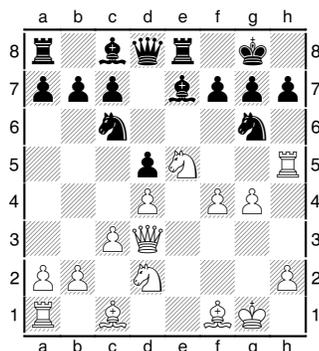
*Secuencia:*

2	fxg3	Ce2+
3	Rh1	Txf1++

Si, por ejemplo, 2. hxg3 .... el mate es inmediato tras 2. .... Ce2++ y si, por su parte, 2. Dxc3 .... se conserva el material extra pero ya sin las damas en juego.; 2. .... Ce2+, 3. Rh1 Cxc3+, 4. Rg1 .... (obligada ya que si 4. fxc3 Txf1++), 4. .... Cxf1, 5. gxh3 Cd2 con superioridad evidente.

Ejemplo A (3)

Diagrama 18



**Fox-Bauer**  
Juegan las blancas

*Material:* Totalmente equilibrado.

*Posición:* el rey de las blancas no corre ningún riesgo. Las negras tienen restricción de movimiento y espacio mientras las blancas están lanzadas sobre el enroque enemigo con sus peones y algunas piezas.

*Objeto del ataque:* casilla h7 sobre la que confluyen una torre y los rayos X de la dama y, eventualmente, desviar el peón f7 dejando libre la diagonal a2-g8.

*Razón del ataque:* desplazar al caballo negro que está en g6 o, eventualmente, eliminarlo para ganar la diagonal a2-g8.

*Acción:*

	Blancas	Negras
1	Cdc4	....

*Propósito:* tender una celada (ver *Secuencia*) pero si 1. .... Cxe5, entonces 2. Cxe5 .... conservando muy buena posición.

*Secuencia:*

1	....	dx4?
2	Dxg6!!	hxg6

Si 2. .... fxg6, 3. Axc4+ Rh8, y finalmente 4. Cxg6++.

3	Cxg6!	....
---	-------	------

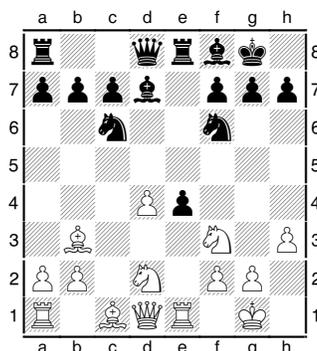
Amenaza 4. Th8++

3	....	fxg6
4	Axc4+	Ae6
5	Axe6+	Rf8

6	Th8++	
---	-------	--

Ejemplo A (4)

Diagrama 19



**Kupreichik-Planinec**  
Sambor, 1970  
Juegan las blancas

*Material:* Equilibrado aunque las blancas tienen un peón de menos.

*Posición:* el rey de las blancas está absolutamente cubierto y sus piezas tienen mucha más movilidad que las del adversario. El alfil en f8 obstruye la acción de la torre negra.

*Objeto del ataque:* casilla f7 solamente defendida por el rey.

*Razón del ataque:* ganar calidad inmediatamente o extraer al rey a g6 para atacarlo con una combinación de piezas.

*Acción:*

	Blancas	Negras
1	Axf7+	....

*Amenaza:* ganar inmediatamente calidad. Si 1. .... Rh8, 2. Axe8 .... Caso contrario, dominar la diagonal a2-g8 y exponer al rey negro a un ataque directo.

*Secuencia:*

1	....	Rxf7
2	Db3+	Rg6

Si 2. .... Re7, entonces 3. Cg5 .... seguido de 4. Da3+ ...., pero si 2. .... Ae6 se gana material con 3. Cg5+ ....

3	Ch4+	Rh5
4	Cxe4	Txe4
5	Txe4	g5

6	Df7+	Rh6
7	Cf5+	Aband.

El mate llegaba en pocas movidas más:  
**7. .... Axf5, 8. Th4+ Ch5, 9. Txb5++**

Concluiremos con los ataques a este tipo de enroque en nuestra próxima edición.

### Miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

Continuamos con la **Apertura Central**, también conocida como **Gambito del Centro**.

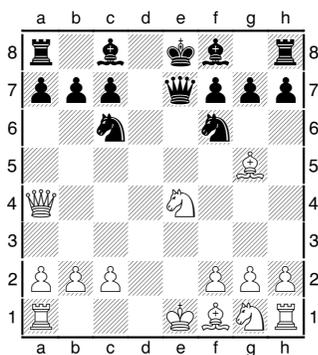
**David Bronstein-Aficionado<sup>10</sup>**  
**Sochi 1950**

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	d4	exd4
3	Dxd4	Cc6
4	Da4	....

Con mas frecuencia se emplea la jugada **4. De3 ....**

4	....	Cf6
5	Cc3	d5
6	Ag5	dxe4
7	Cxe4	De7?

**Diagrama 20**



Claramente malo. Era correcto **7. .... Ae7**, y no serviría **8. Td1 Ad7, 9. Axf6 Axf6, 10. Cc5** con la aspiración de ganar el alfil, a causa de **10. De7+ ....**

<sup>10</sup> Basado en el libro **300 miniaturas** de Roizman.

8	0-0-0!	....
---	--------	------

Excelente jugada de desarrollo con la que las blancas preparan, al propio tiempo, una celada en la que su inexperimentado adversario cae inmediatamente.

8	....	Dxe4?
9	Td8+!!	Aband.

Clara maniobra táctica de atracción del rey que deja clavado el caballo que sostiene la dama. En efecto, a **9. .... Rxd8** o **9. .... Re7** sigue **10. Dxe4 ....**

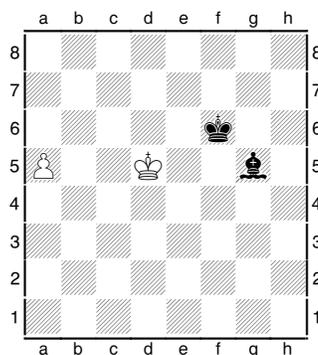
### Finales

#### Obispos contra Soldados

Conocemos el poder de largo alcance de los alfiles y solemos, al menos ése es el caso de quien esto escribe, sentir aseguradas las tablas cuando contamos con uno de ellos contra apenas un peón de nuestro rival.

Mentalmente, y con las debidas y merecidas excepciones, atribuimos esta tranquilidad al hecho de que ese alfil podrá interceptar y, eventualmente, capturar ese peón en el intento de avance hacia la coronación. Exacerbamos esta tranquilidad cuando, para mejor, ese peón rival se encuentra lejos de la casilla de sus deseos. Tal pareciera ser el caso del ejemplo que indicamos seguidamente:

**Diagrama 21**



**Juegan las blancas**

Resulta fácil imaginar que, si condujésemos las negras, intentaremos **1. .... Ae3** y asunto concluido. Sin embargo, es el turno de las blancas. ¿Pero qué nos preocupa? Veamos.

	Blancas	Negras
1	Re4!	Ah4

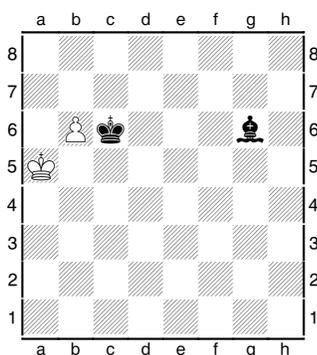
Si no podemos por e3, lo intentaremos por f2. ¿Podremos?

2	Rf3!	....
---	------	------

Y en este momento comenzaremos a maldecir a nuestro alfil y también a nuestro rey por interponerse en el camino a la salvación.

Ahora, no ya tan confiados y bastante más temerosos de que nuestra pieza mitrada sea capaz de frenar a ese “criminal suelto” con aviesas intenciones de convertirse en dama, analicemos un ejemplo en que se requiere precisión para arribar a las tablas.

**Diagrama 22**



**Juegan las blancas**

Nuevamente nuestro monarca se interpone en la diagonal desde la cual nuestro alfil sería capaz de capturar el peón enemigo. Para peor, es el turno de las blancas que, lógicamente, acercarán su rey hacia la fila final. ¿Tendrá solución?

1	Ra6	....
---	-----	------

Es obvio que la intención del blanco es **2. Ra7** .... y luego empujar el peón hacia la coronación. Mover **1. .... Ad3+** sólo contribuirá a su plan. ¿Entonces?

1	....	Ae4!!
---	------	-------

¡He allí la solución! Ciertamente, en este momento, nuestro rey se interpone pero en la jugada siguiente dejará de hacerlo. Si, por ejemplo, **2. Ra7 Rb5** asegura las tablas en la movida siguiente, y si **2. b7 Rc7**, controlando la casilla de coronación, obtiene el empate igualmente.

## Historias y Anécdotas del Ajedrez

Contribución de **Germán Gil**

### La nostalgia por lo reciente

Este artículo es uno de los primeros intentos –no demasiado formal, por cierto- de historiar la llegada del ajedrez a América española, después de la obra monumental de Pérez de Mendoza, publicada en 1920.

Llama la atención la nostalgia de Viale Avellaneda al pasar revista a la última etapa preinstitucional del ajedrez argentino, como algo ocurrido “allá lejos, y hace tiempo”, cuando, en realidad, la FADA todavía no ha cumplido, en el momento de escribirse este artículo, ni diez años de existencia. Este tono nostálgico (por lo demás, una pálida muestra del que campea en el libro de Pérez Mendoza) parece dar la razón al antropólogo cultural Andreas Huyssen, cuando sostiene que el furor por los museos nace cuando, en el siglo XVIII, la vertiginosidad de los cambios producidos por la naciente modernidad crea la pulsión a conservar los restos del pasado, allí donde “todo lo sólido se desvanece en el aire”.

### **El ajedrez en el Nuevo Mundo<sup>11</sup>**

J. Viale Avellaneda

*Con la dominación de España por los moros aparece la introducción del ajedrez en la Península, llegando a difundirse de una manera asombrosa, y así, cuando ocurrió el descubrimiento de América, el saber mover las piezas de un tablero llegó a ser como patente o pasaporte de cultura social para todo el que al Nuevo Mundo venía investido con cargo de importancia.*

*El cronista Hernando del Pulgar, secretario de la reina Isabel la Católica, en uno de sus manuscritos, hace conocer que el rey Fernando daba preferencia al ajedrez en sus horas de entretenimiento. El P. Duclós, que ha reoccurido esas narraciones, ha referido en 1908 que en una de ellas se comenta una partida cuyo final, favorable al rey, lo decidió a conceder a Cristóbal Colón el título de Almirante de los mares que descubriese. Colón, ya desahuciado por el consejo de doctores reunido en Salamanca y resuelto a abandonar España, em-*

<sup>11</sup> FUENTE: *El Ajedrez Americano*. Buenos Aires, agosto-septiembre de 1932. Año V, vol. V, n° 59-60, pp. 250-252.

prendió el camino de Palos para ofrecer sus servicios a otro soberano.

*Esta determinación hizo que fray Pérez se dirigiera a Palacio, llegándose a los aposentos reales, en una de cuyas cámaras se hallaba Fernando entregado a una partida de ajedrez, cuyos pormenores eran seguidos por la Reina y altos cortesanos.*

*Fray Pérez, después de los saludos de práctica, interrogó a la Reina sobre la decisión que se había tomado acerca de su protegido Colón. El Rey, cuya situación respecto a la partida era crítica, se había malhumorado y, sin dar tiempo a que la Reina respondiera a fray Pérez, exclamó: “El título que pretende Colón es demasiado hososo para prodigarlo al primer aventurero que lo solicite”. Y haciendo un ademán, dio a entender que no deseaba hablar más del asunto.*

*Uno de los personajes que observaba la partida con gran atención y que le pareció que el juego del Rey no estaba perdido, dijo algunas palabras en voz baja a la Reina. Ésta, que estaba próxima al Rey, le detuvo el brazo en el instante en que iba a mover una de las piezas, diciéndole al mismo tiempo que la partida estaba ganada por Su Majestad.*

*Púsose Fernando a calcular, y después de un buen rato y asomando una sonrisa a sus labios, inició la primera de las cuatro jugadas que le habían de dar el triunfo. Esta feliz circunstancia fue aprovechada por la Reina para insistir sobre las pretensiones de Colón, y Fernando, alegando entonces que no era de gran importancia nombrar a Colón almirante de los mares que iba a explorar, ni de lo que no descubriera, accedió. Momentos después salía de Palacio un mensajero con la consigna de dar alcance a Colón y anunciarle la gracia que los Reyes le dispensaban.*

*A poco se iniciaron los preparativos y el 3 de agosto de 1492 levaba ancas del puerto de Palos la pequeña flota que el 12 de octubre permitió al almirante del Océano descubrir un nuevo mundo.*

*Ricardo Palma, al referirse al primer libro que sobre ajedrez apareció en España, titulado **Invención Liberal y Arte de Axedrez**, por Ruy López de Segovia, clérigo, vecino de la Villa de Zafra, impreso en Alcalá de Henares, sostiene que dicho libro abundó en Lima hasta 1845, poco más o menos, en que aparecieron ejemplares del **Philidor**; pero que a partir de entonces no se encontraba en Lima, ni por un*

*ojo de la cara, ejemplar ninguno del viejísimo texto.*

*Añade que el primer arzobispo de Lima fue tan vicioso en el juego de ajedrez, que hasta llegó a comprometer, por no resistirse a tributarle culto, el prestigio de las armas reales.*

*Según refiere Jiménez de la Espada, cuando la Audiencia encomendó a uno de sus oidores y al arzobispo don fray Jerónimo de Loaysa la dirección de la campaña contra el caudillo revolucionario Hernández Giron, la musa popular del campamento realista zahirió la pachorra del hombre de toga y la afición del mitrado al ajedrez con este cantar “**pobre en rima, pero rico en verdades**”:*

**El uno jugar y el otro dormir,  
¡oh, qué gentil!  
No comer ni apercibir,  
¡oh, qué gentil!  
Uno ronca y otro juega...  
y ¡así va la brega!**

*Los soldados, entregados a la inercia en el campamento y desatendidos en la provisión de víveres, principiaban ya a desmoralizarse, y acaso el éxito habría favorecido a los rebeldes si la Audiencia no hubiera acordado separar al arzobispo ajedrecista y al oidor marmota.*

*En otra ocasión, dice el tradicionalista peruano, que se sabe que los capitanes Hernando de Soto, Juan de Rada, Francisco de Chaves y Blas de Atienza y el tesorero Riquilme, se congregaban todas las tardes en Cajamarca, en el departamento que sirvió de prisión al inca Atahualpa desde el día 15 de noviembre de 1532, en se efectuó la captura del monarca, hasta la antevíspera de su injustificable sacrificio, realizado el 29 de agosto de 1533.*

*Allí, entre los cinco nombrados y tres o cuatro más, funcionaban dos tableros toscamente pintados sobre la respectiva mesita de madera. Las piezas eran hechas del mismo barro que empleaban los indígenas para la fabricación de idolillos y demás objetos de alfarería aborígen.*

*El Inca tomaba asiento junto a Hernando de Soto, su amigo y amparador, y tal vez embargado por la honda preocupación que abrumaría su espíritu permanecía sin dar señales de haberse dado cuenta de la manera en que actuaban las piezas ni de los lances y accidentes del juego. Pero una tarde, en las jugadas finales de una partida empeñada entre Soto y*

Riquelme, el primero hizo además de movilizar un caballo, y Atahualpa, tocándole ligeramente el brazo, le dijo en voz baja:

**-¡No, capitán, no...! ¡El castillo, el castillo...!**

La sorpresa fue general. Hernando, después de breves segundos de meditación, puso en juego la torre como le aconsejara el Inca, y pocas jugadas después sufría Riquelme inevitable mate.

Luego de esa tarde, Hernando de Soto invitaba al Inca a jugar una partida, el que hizo rápidos progresos [sic]. Los otros españoles, a excepción de Riquelme, invitaron también al Inca; pero Atahualpa se excusó siempre de aceptar, diciéndoles por intermedio del intérprete: **-Yo juego muy poquito y Vuesamerced juega mucho.**

La tradición popular asegura que el Inca no habría sido condenado a muerte si hubiera permanecido ignorante en el ajedrez, atribuyendo que Atahualpa pagó con la vida el mate que, por su consejo, sufrió Riquelme en memorable tarde. En el famoso consejo de veinte y cuatro jueces, consejo convocado por Pizarro, se impuso a Atahualpa la pena de muerte por 13 votos contra 11. Riquelme fue uno de los trece.

Por lo que respecta a la introducción en la Argentina, no se ha podido precisar la fecha. Nuestras investigaciones nos permiten asegurar que tanto el ajedrez como el billar tuvieron un amplio escenario en el **Café de los Catalanes**, que estuvo instalado desde antes de 1819 hasta los primeros años de la década de 1900 en la esquina de Cangallo<sup>12</sup> y San Martín.

Don José Pérez de Mendoza, en su interesante libro **El Ajedrez en la Argentina** menciona a don Bernardino Rivadavia como un entusiasta aficionado al ajedrez y que mantenía frecuentes partidas con el doctor Florencio Varela, las que eran presenciadas por doña Justa Cané de Varela, discreta aficionada.

El doctor Pedro Somellera (1774-1854) conservaba un tablero de ajedrez y 22 piezas de marfil; once blancas y once punzó; y en las mismas están escritos los nombres de las personas que jugaron con ellas, que son las siguientes: Bernardino Rivadavia, doctor Florencio Varela, general José María Paz, general Juan Lavalle, general Álvarez Thomas, doctor Pedro Somellera, coronel Correa, doctor Giró y D. Juan T. Fox. Doña Dolores Lavalle donó al

Museo Histórico Nacional un ajedrez que fue propiedad de su padre, el general Lavalle.

El **Café de los Catalanes** lo frecuentaban las personas más caracterizadas dentro del orden social y comercial y de allí surgieron los primeros centros comerciales, deportivos y sociales en esta ciudad, entre éstos el **Círculo de Residentes Extranjeros**, fundado con 149 socios en 1841, siendo ocupada su presidencia por el comerciante inglés D. Tomás Duguid, muy aficionado al billar y al ajedrez.

El club fue instalado en la casa de la calle San Martín 44, que hasta entonces y desde 1826 había ocupado el Hotel Faunch, famoso por sus beef-teaks, destinándose una de sus salas al ajedrez, la que frecuentaron en diversas épocas L. B. Wilks, Juan Grierson, el cónsul Parish, el capitán Day, Guillermo Plowes, Juan Downes, Diego y Guillermo White, Luis Viale, Guillermo Ball, Enrique A. Green, Santiago Klappenbach, Agustín Latham, Enrique Haymes, Guillermo J. Livingston, el arquitecto Landois, el capitán Tomás Craig, el arquitecto Taylor, el ingeniero Pedro Beare, los Gowland, los Eastman, Tomás Armstrong, el oficial prusiano Augusto Rohl y otros. Viale, Beare, Rohl y Livingston fueron protagonistas en el incendio y naufragio del América en 1871, en el que perecieron los primeros.

Con la fundación del **Club del Progreso** el 1° de mayo de 1852 y la del **Germania Club** en 1853, el juego de ajedrez recibió un vigoroso impulso.

La primera tentativa de constituir un club exclusivamente de ajedrez data de 1856, de la cual sólo hemos podido obtener esta noticia, aparecida en **La Tribuna** el 16 de enero de ese año: **“Club de Ajedrez – Se trata entre los aficionados de la formación de un club para extender el gusto por este agradable y culto pasatiempo”**

Seis años más tarde la idea se convirtió en realidad: por iniciativa de dos Agustín Drago treinta jóvenes se reunieron el 11 de septiembre de 1862 en el **Club Alemán** y quedó fundado un club de ajedrez, al cual fueron admitidos los “criollos y extranjeros”, fijándose una cuota de entrada de 100 pesos y procediéndose a nombrar su primera comisión, cuyos cargos quedaron distribuidos así: presidente, Agustín Drago; vicepresidente, Eladio Saavedra; tesorero, Nicolás Vedia y secretario, Francisco Balbín (hijo).

<sup>12</sup> Hoy la calle se denomina Juan Domingo Perón.

Este club funcionó en la calle San Martín 111, frente mismo al edificio que ocupaba la **Casa de Gobierno**; poco después en una de las dependencias del **Club Teutónico**. En 1864 se trasladó a la calle Cangallo, a los balcones del **Ancla Dorada**, y en 1869 sus afiliados se congregaban en el **Casino Nuevo**, en la calle de San Martín.

Don Agustín Drago empezó a destacarse como ajedrecista en los primeros años de su fundación del **Club del Progreso** [sic]. Pronto adquirió gran fama. En las partidas que sostenía eran admirables el golpe de vista y la precisión que observaba. Con frecuencia solía jugar de memoria varias partidas a la vez y siempre obtenía éxito.

En 1865 formó su hogar contrayendo matrimonio con Da. Delfina Mitre, a la cual los secretos del ajedrez no le eran desconocidos, por haberlo aprendido en su infancia de su señora memorables partidas [sic] con prestigiosos aficionados en Montevideo y en esta ciudad, y en cuya casa y durante la presidencia de su esposo el general Mitre se formaban a diario.

Esta coincidencia unida al alto exponente de cultura que distinguía a los esposos Drago-Mitre, hizo que su vivienda fuera siempre centro ameno y agradable de gratas tertulias. La casa de la calle Maipú, primera morada del matrimonio, desde 1865 a 1877 y después durante 18 años, hasta 1895, y la de la esquina de Arenales y Artes (hoy Carlos Pellegrini) fueron el cuartel general de los aficionados de varias generaciones. Allí sostuvieron grandes batallas con los dueños de casa los generales Bartolomé y Emilio Mitre, Wenceslao Paunero, Julio de Vedia y Juan Andrés Gelly y Obes y los Sres. Francisco Balbín, Nicanor Albarellos y José B. Sala, los Dres. Juan Carlos Gómez, Eduardo Costa, Enrique Santos Quintana y Adolfo Alsina, los Sres. Juan Cobo, Mariano Castellanos, Julián Balbín, Francisco Molina, Julio C. Sánchez, Arturo Galcerán, Cándido Galván, Federico Llosa, Darmiro Costa (notable pianista), Pepe Drago (hijo mayor de don Agustín), el Dr. Agustín J. Drago, Nicolás Vedia, Alberto Marcó del Pont, Carlos Saavelli, Carlos Benito Wehely, Julián Aguirre, monsieur Raymond, Marcelino Silberberg, Francisco Hergreaves, Alberto Williams, Eduardo García Mansilla, Avelino y Modesto Sánchez Viamonte, Eugenio Zamudio y los hermanos Gelly: Miguel Ángel, Alberto y Julián, que eran un trío formidable.

En el comienzo de su ancianidad (falleció en 1915 a los 87 años) D. Agustín no ju-

gaba en la forma antes citada; pero cuando se presentaba algún adversario digno aceptaba el desafío, venciendo siempre o llegando a hacer tablas la partida. Los aficionados que concurrían a su casa se instalaban en diversas mesas, siendo vigilados por el dueño de casa, que según los casos hacía las atinadas observaciones.

Al juego de ajedrez igualmente se le rindió culto en otros hogares porteños. El Dr. Pastor Obligado, siendo gobernador de Buenos Aires en 1854, era asiduo concurrente a la casa del general Mitre, donde con frecuencia se formaban partidas, y según rumores, el general, que era un jugador de poca fuerza, se tomaba el desquite con creces en el juego del "jaquet", que dominaba.

En la casa de D. Julio César Sánchez, calle Viamonte entre las de Florida y Maipú, todas las noches se formaban dos mesas, una para los jugadores de fuerza y otra para los principiantes. A la del teniente general Juan Andrés Gelly y Obes concurrían varios aficionados contándose a la esposa del general, Da. Estanislada Álvarez, y a la hermana de ésta, Concepción, esposa del Dr. Ramírez, de Montevideo, entre los más entusiastas. Don Bernardo de Irigoyen tenía señalado un día a la semana para jugar al ajedrez.

Como se ve, el juego cuyo campeonato mundial acaba de disputarse en el Club de Ajedrez de esta ciudad ha sido una de las diversiones favoritas de las más encumbrada sociedad porteña.